No necesitas tenerlo todo claro para avanzar.

Puedes pasar años pensando:

"¿Cuál es mi propósito?"

Pero hay respuestas que no aparecen pensando más.

Aparecen cuando pruebas.
Cuando exploras.
Cuando experimentas.



Es como aprender a nadar.

Puedes leer todos los libros sobre natación, entender la técnica y conocer la teoría...

pero en algún momento tienes que entrar al agua.

Con el propósito pasa igual.

La claridad también aparece mientras avanzas.

El objetivo no es acertar.

Es experimentar.

Si descubriste que disfrutas enseñar, ***comparte algo que sabes.***

Si te interesa aprender, ***estudia algo que te inspire.***

Si valoras la creatividad, ***crea.***

Si disfrutas ayudar, ***busca una manera de aportar.***

- [x] Permítete probar.
- [x] Permítete equivocarte.
- [x] Permítete cambiar de dirección.

Cada experiencia te da nueva información.

Y cuando algo tenga sentido para ti, dale tiempo y sé constante.

HERRAMIENTA DEL DÍA

MI BRÚJULA DE PROPÓSITO



Con lo que descubriste, completa:

Quiero una vida donde pueda:

_____

Quiero utilizar más mi capacidad para:

_____

Quiero aportar a otras personas:

_____

No quiero construir una vida donde tenga que renunciar a:

_____

No estás definiendo tu propósito para siempre.

Estás eligiendo una dirección.

Ahora toca caminar.



Usa tu brújula cuando tengas que tomar una decisión:

- *Una oportunidad.*
- *Un proyecto.*
- *Un cambio.*
- *Un nuevo camino.*

Pregúntate:

¿Esto me acerca o me aleja de la vida que quiero construir?

- [x] Sigue explorando.
- [x] Sigue experimentando.
- [x] Sigue prestando atención a lo que descubres mientras avanzas.

El propósito se construye:

Paso a paso. Decisión a decisión. Acción a acción.

No necesitas ver todo el camino.

El siguiente paso también puede mostrarte la dirección. ♡